

**YALE-UN ORAL HISTORY PROJECT  
CENTRAL AMERICAN PEACE PROCESS  
General Mauricio Vargas  
Jean Krasno, Entrevistadora  
Michael Lanchin, Intérprete  
San Salvador, El Salvador  
20 de junio de 1997**

**Jean Krasno:** Primero, para la información preliminar, ¿puede usted explicar su papel durante la guerra y cuándo usted comenzó a ser parte de las negociaciones con el equipo del gobierno?

**Mauricio Vargas:** Bueno, prácticamente yo crecí militarmente dentro del conflicto. Yo era un Mayor en el año 1980, cuando el conflicto toma ya el primer componente militar con la primera ofensiva que se genera el 10 de Enero de 1981. De ahí pues nací y crecí militarmente en el comando de unidades de combates, siendo comandante de batallones, destacamento, brigadas, y Jefe del Estado Mayor conjunto de las Fuerzas Armadas y Jefe de Operaciones. Ocupé posiciones bastante trascendentes los diez años que participé en el conflicto. Los hice en el oriente del país; como unidades de reacción inmediata del Batallón de Infantería, de reacción inmediata “ATONAL” del Destacamento Militar No. 4 en MORASAL y Comandante de la Tercera Brigada en San Miguel. Estos fueron los tres departamentos que yo trabajé, departamentos muy duros. En el año 1983-1990 antes del periodo había participado como la parte militar en el proceso de Contadora. Luego indirectamente también participé en las Esquipulas. Participé indirectamente en las negociaciones del presidente Duarte en el diálogo en La Palma y Ayagualo, en la nunciatura. Y luego me incorporé al proceso del presidente

Cristiani primero como un asesor y terminé como miembro. Me incorporé en el año '90 como asesor; proponía un grupo Roberto Murra y Meza, Francisco José Guerrero, el Dr. Abraham Rodríguez y mi persona asesorábamos en la primera etapa a la comisión. Y me incorporo como un miembro más de la comisión en la ronda de Caracas en enero ó febrero de 1990. Este es el recorrido prácticamente y allá permanezco en la comisión. Soy un elemento que maneja la parte político-militar. No tenía como se ha creído, se cree, que yo tenía la representación de las Fuerzas Armadas; yo era un asesor político-militar del presidente y del alto mando de la Fuerza Armada. Y así terminé en la firma del Acuerdo de Paz en Chapultepec el 16 de enero de 1992.

JK Puede explicar la Comisión de Paz. ¿Usted dijo que participó en la Comisión de Paz, esta comisión era del gobierno? ¿Cuándo comenzó esta comisión y cuál era el objetivo de esta comisión?

MV Bueno, el presidente Cristiani nombra su comisión y la juramenta como miembros natos de la comisión, y una en la cual no existía ningún componente militar ni en asesoría. Esta es la primera fase que es las Pláticas de Huastepéc, donde inician los contactos directos para ver las posibilidades de concretar la mesa. Luego pasan a Ginebra donde se da el marco referencial del mismo, y las primeras conversaciones formales en las cuales yo participo se dan en Costa Rica, en Moravia, en el convento de las Clarisas, en octubre de 1989. La comisión está integrada por el Dr. Rafael Hernán Contreras, el Dr. Abelardo Torres, por el Dr. David Escobar Galindo, por el Dr. Oscar Alfredo Santamaria, y el Coronel Juan Antonio Martínez Varela. Esta es la comisión. Yo me incorporo digo hasta la Ronda de Caracas, que se da en Sartanejas, Caracas. Se da ya la

Ronda, que se había interrumpido el proceso en noviembre de 1989, después de la reunión en Costa Rica. Después de la reunión en el convento de las Clarisas se da la ofensiva en noviembre, esto suspende la llegada a Venezuela y se reinicia en enero ó febrero de 1990, donde se establece la Agenda de Caracas.

JK Bueno, y dijo que usted asistió a la reunión en Costa Rica en octubre del '89. ¿Cuál fue el objetivo de esta reunión de parte del gobierno?

MV Bueno, nosotros, puedo afirmar lo que siempre estuvimos en un estudio y en un análisis de entrar en una negociación formal en un término serio. Pero para poder bailar tienen que haber dos. Nosotros estamos seguros y muy claros que los del FMLN en ese momento no estaban en serio. Todavía creían que la condición insurreccional, las condiciones de la llegada al poder de Arena, todos esos elementos teóricos que ellos manejaban, que podían hacerlos llegar a tomar el poder a través de la insurrección armada, que la intentan un mes después en Costa Rica; tan es así, que esa ofensiva ya la tenían montada aún estando dentro de la negociación en Costa Rica.

JK Bueno. ¿Cuál es su evaluación de la iniciativa Contadora?

MV Yo creo que es un instrumento sin dientes. Creo que indirectamente podemos señalar que Contadora es indirectamente lo que comienza a impulsar las negociaciones. Pero que ella por sí lo haya hecho, no. Esto es el ejercicio que inicia y que acumulativamente pasando por los Esquipulas, llega diez, quince años después a crear una situación de entendimiento, de diálogo,

de solución política. Y tiene que dársele su mérito a Contadora, sin pretender hacer ver que, Contadora es el proceso, es el inicio del proceso y es a través del cual comenzamos a ejercitar esa relación de negociación; que es mejor hablarnos que ignorarnos, es mejor coexistir que matarnos.

JK Si. La ONU asistió como observador a esta reunión en Costa Rica. ¿Fue este su primer contacto con la ONU?

MV Bueno, de parte mía, no. Yo había estudiado en la escuela de la paz de Naciones Unidas allá. Hemos realizado estudios del cese al fuego; estaban en ese momento, los canadienses dirigían la mayor parte de la escuela y estudiábamos sistemas de operativización de cierres de conflicto, fuerzas de paz, cosas de observación, su composición, metodología y sistemas...

JK ¿Y cuándo estudió eso?

MV Fue más o menos por el '78,'79. Estuvimos en Nueva York y posteriormente tuvimos un seminario en Costa Rica. Allí participaron gentes de Centroamérica y Sudamérica en ese mismo esquema. Naciones Unidas tiene tres estadios en el proceso de paz; el primero es de observación, el segundo es de buenos oficios ó intermediación, y el tercero es de verificación. Son los tres pasos que Naciones Unidas dio en el proceso salvadoreño.

JK Si. ¿Cuál es su evaluación del impacto de los acontecimientos de Nicaragua en la situación de El Salvador antes de las elecciones del '90 y después?

MV Bueno antes de las elecciones del '90, nosotros sabemos que el conflicto salvadoreño estaba alimentado via Cuba, a través de Nicaragua. Nicaragua decia "todos nos atacan, nosotros atacamos a todos". Ellos tuvieron la Contra como un mecanismo de detención. De la Contra que impulsaban ellos su proceso. La parte salvadoreña, fue una situación del uso del territorio nicaragüense en mando, control, en logistica, y era una retaguardia segura del FMLN. Esto se da a un 100% con los Sandinistas. Disminuye en un porcentaje bastante fuerte después de las elecciones cuando gana doña Violeta de Chamorro. Sin embargo la incidencia siempre continúa porque no hay una subordinación exacta del Ejército Sandinista a doña Violeta. Aquí siguen actuando los Sandinistas y no el gobierno de Nicaragua. Allá actuaban los Sandinistas y el gobierno y los Sandinistas y no el gobierno. Ayuda, por supuesto que doña Violeta pues haya tomado el poder en las elecciones, porque de una u otra manera, la politica exterior de Nicaragua hacia que El Salvador cambiara. Y hacia que el FMLN también cambiara. Y esto pues, no deja de ayudar. Asimismo en el año 1989, es el primer conflicto irregular en el mundo donde salen los misiles "tierra-a-aire" en manos de la insurgencia. En la historia de las insurgencias, por lo menos en América Latina, el arma "tierra-a-aire" de los misiles nunca habia sido utilizados por insurgencia alguna. Estos son proporcionados por los Sandinistas al FMLN. Y posteriormente ayuda en la politica exterior y en la politica regional de pacificación, potencian más la posición de Nicaragua y los Sandinistas la presencia de doña Violeta. Entonces podemos decir que allí es donde comienza a tomar fuerza las Esquipulas, donde Nicaragua estaba presente en las Esquipulas, pero era como estaba presente pero no participaba en las decisiones de consenso; si no que siempre podía decir si pero no hacia lo que tenia que hacer en cambio con doña Violeta si.

Y de una o de otra manera creo que jugó un papel bastante determinante ya en el cierre y el término del conflicto.

JK ¿Cuál era el papel de la Iglesia en el proceso aquí? ¿Era importante?

MV Bueno, yo creo que si hablamos del papel de la Iglesia en el proceso y de su importancia tendríamos que señalar que tiene una importancia no desde la perspectiva directa en la mesa de negociaciones aunque en su ligamento con el FMLN la iglesia de la teología de la liberación de una u otra manera influya en el FMLN. Yo creo que la influencia mayor que tuvo la Iglesia es que los salvadoreños, el 80% somos católicos, apostólicos y romanos. Entonces la voz de sus pastores desde una perspectiva religiosa es como un llamado de Dios. Y esta cultura, católica, apostólica y romana, hacia oír los mensajes de la Iglesia hacia el pueblo. Y si el proceso salvadoreño tuvo éxito se debió a un elemento que podemos decir donde cualificó la iglesia. En El Salvador se reconstruyó la voluntad nacional de paz. Hubo una reconstrucción de la voluntad nacional de paz. Casi inversa en Guatemala, en Guatemala el 6% de la población está pendiente de la paz. En Colombia nadie estaba pendiente de la paz. La paz está pendiente del gobierno y la guerrilla y hasta ahí nomás. No hay una voluntad nacional de paz. El proceso estable de El Salvador se da por esa reconstrucción nacional de paz. Y en eso digo la voz de la Iglesia, el llamado de la Iglesia ayudó a reconstruir la voluntad nacional de paz, a que el pueblo quisiera la paz. Que el pueblo reclamara la paz. Y esa confusión llegó a presionar a ambas partes a que todos dicen 'queremos paz, ustedes no pueden seguir peleando' 'Queremos paz' y eso se viene anunciando desde el año, desde Ayahualo, desde las Palmas, Ayahualo, la Nunciatura, comienza

a crearse esa situación que yo creo que es donde cualifica realmente el mensaje en la concientización de la necesidad de paz.

JK El presidente Cristiani contactó al Secretario Javier Pérez de Cuéllar en más o menos diciembre de 1989 ó enero del '90 y pidió que la ONU ayudara directamente en el proceso. ¿Por qué el gobierno quería la ayuda de la ONU en esta época pero no antes?

MV Bueno, primero, el papel que se había ubicado primero era de observación, si había una presencia que era de observación. Nosotros creimos en un principio que podíamos resolver el problema entre las partes, pero nos dimos cuenta en el correr del tiempo que iba a ser muy difícil porque había mucha desconfianza entre las partes. Ninguno confiaba en el otro. Se necesitaba un interlocutor que realmente pudiese llevarnos. La Iglesia juega el papel de moderador cuando Naciones Unidas es observador, pero la Iglesia no nos lleva como un elemento válido no nos lleva a ir más allá de las pláticas ó de las conversaciones, y nos damos cuenta que necesitamos un elemento que permita, a pesar de la desconfianza que se tiene, tomar decisiones y que va a haber una instancia o una institución que va a permitir que eso se cumpla. Entonces eso se considera que es Naciones Unidas la que tiene que estar en ese papel. ¿Por qué Naciones Unidas? ¿Por qué no la Organización de Estados Americanos? Por la única y sencilla razón que nosotros sí teníamos interlocución con la OEA ó con la ONU, pero el FMLN no tenía interlocutor en la OEA porque Cuba no está en la OEA; Cuba está en las Naciones Unidas y necesitábamos también que hubiese un interlocutor que se entendiera con las partes. Cuba se entendía con el FMLN y el resto del concierto de países se entendían con el gobierno de El Salvador, porque el gobierno de El

Salvador es signatario, es un estado miembro. Entonces buscamos a las Naciones Unidas porque allí estaba Cuba y Cuba podría en un momento determinado ser una vía de comunicación.

Independientemente digo que consideramos que era la instancia por esa razón.

JK ¿Cuál era el papel de la OEA?

MV Prácticamente, que yo lo conozca en un término directo, nunca encontré presencia de la Organización de Estados Americanos como organización de estados americanos. Visitamos a Baena Soares, lo visitamos en Nueva York. Visitamos al embajador de Brasil en Naciones Unidas para acercarnos con Baena Soares pero era nada más, pudiese llamarlo en un término no despectivo pero en un término elegante, de relaciones públicas. Pero la Organización de Estados Americanos no tuvo presencia, tan es así que los actos que se desarrollaron posteriormente y en la misma, en el mismo Chapultepec, no me recuerdo, la presencia de la Organización de Estados Americanos como un miembro activo del proceso.

JK Entonces no era un papel importante en este proceso.

MV Yo no me recuerdo.

JK ¿Qué pensaba usted sobre los acuerdos de Esquipulas y después de ONUCA?

MV Bueno lo que, Esquipulas tuvo la virtud de presionar para la solución negociada. Allí se

hace condena al terrorismo, se hace condena a la violencia, se hace exitativas al término de los conflictos por la vía negociada, son declaraciones de principios que en un momento determinado generan una presión en las partes en contienda. ONUCA no es el mejor ejemplo. Ese es un desarme, hubo una situación totalmente distinta a la nuestra. Allí era casi una guerra la que existía entre la Contra y los Sandinistas, el límite fronterizo con Honduras, las áreas minadas, operaciones con territorios dominados y controlados, con ejercicios de autoridad, llámese informales, pero había ejercicio de autoridad dentro de Nicaragua, y ONUCA prácticamente tomó un papel en el desarme y en el cierre de la Contra, pero la Contra era la cosa más ordenada, más organizada. Y eran casi ejércitos regulares los que estaban combatiendo. Creo que también es la primera participación en la reunión centroamericana en el periodo de los últimos años donde estalla la parte formal de los insurgentes. No usamos ningún esquema de Naciones Unidas en Nicaragua. En el término ya de la construcción de las observaciones, no usamos. Pueda que Naciones Unidas haya utilizado algún esquema allí pero nosotros no.

JK Entiendo que dentro del proceso de paz habían países que se llamaban ‘Amigos del Secretario General sobre El Salvador’. ¿Estaba usted en contacto con estos países durante el proceso?

MV Permanentemente. Los amigos del Secretario General estaban encabezados por México, Venezuela, Colombia y España. Se llamaban los amigos del Secretario General y nosotros decíamos ‘cuatro más uno’; porque formalmente no estaba ahí Estados Unidos dentro de los amigos del Secretario General pero lideraba y era un papel hegemónico en el cierre del conflicto.

Por tanto los amigos del Secretario General eran cuatro más uno, cuatro formales y uno informal. Visitábamos permanentemente a los cancilleres y a los presidentes, hablamos con Salinas de Gortari, hablamos con Carlos Andrés Pères, hablamos con Gaviria de Colombia, y hablamos con Felipe González de España. Hicimos visitas, unas de carácter informativas y otras de pedimento de apoyos al proceso. Los embajadores de estos cuatro países en donde se realizaban rondas siempre estaba el contacto con sus embajadas y había una información bastante cercana. Su actividad mayor se da a partir de abril del '91, después de la reforma constitucional que es donde pasamos de México a Nueva York. Y hay una presencia más permanente donde los embajadores representantes de esos gobiernos en las Naciones Unidas prácticamente tenían una reunión permanente con nosotros.

JK ¿Qué tipo de ayuda específica ofrecían ellos en éstas y en qué momentos?

MV En los momentos donde habían posiciones antagónicas ellos hacían unas reuniones pendulares con las partes para permeabilizar cuando habían posiciones muy estáticas que no avanzaban, recibíamos los mensajes, la visión de ellos, casi nunca en el término individual, siempre actuaban en bloque los cuatro. En Nueva York nos reuníamos en la sede de la embajada de México y allí estaban los cuatro amigos y el más uno, que era la embajada de los Estados Unidos frente a las Naciones Unidas. Allí nosotros llegábamos a exponer nuestras inquietudes, nuestras posiciones y recibíamos mensajes de ciertas situaciones. Creo que el más activo de los países hablando desde el punto de vista del presidente fue Carlos Andrés Pérez; él hablaba directamente. Con él estuvimos en Caracas en el Meliá Caribe. Él llegó a visitarnos, nos reunió

separadamente. Tuvimos otra reunión cuando se pretendió terminar, ahí por el '91. La negociación exitosa, y se iba a llamar, se escribió un documento que se llamaba "El Documento de Caracas" donde prácticamente se creyó, se pretendió, que las condiciones estaban maduras y se escribió un borrador de documento allí en la casa presidencial de Venezuela. Y el FMLN estaba en un cuarto y nosotros en otro y allí es que se pretendió que se firmara por separado ciertas condiciones ya de cierre de la negociación y del conflicto, pero no se logró.

Adicionalmente, en la parte económica hubo soporte de México, Costa Rica que no es amigo del Secretario, y Venezuela, que fueron sedes; los gobiernos absorbían una parte de la estadia, seguridad y transportación. Y hubo un soporte económico, había un soporte político y ayudaron mucho cuando el FMLN estaba muy cerrado en la desaparición de la Fuerza Armada; los gobiernos hicieron ver que eso no era posible. Recuerdo que Carlos Andrés Pérez le dijo al gobierno: "¿Creen ustedes que yo aceptaría esa posición? No. Entonces, ¿cómo quieren que la acepten los otros?" Eso fue una explicación que envió al FMLN. Y ese es más o menos el papel de los cuatro amigos.

JK Ahora quisiera discutir los derechos humanos como un elemento del proceso de las negociaciones. ¿Qué pasaba durante las negociaciones en junio del año 90 en San José de Costa Rica? ¿Cómo se desarrolló exactamente el acuerdo sobre derechos humanos?

MV Primero, el Acuerdo de Derechos Humanos, desde el punto de vista de su materialización, el FMLN, esto fue en Costa Rica 2, ya habíamos tenido Costa Rica 1. Nosotros regresamos de Costa Rica 1, a El Salvador y teníamos esa ronda, Costa Rica 2. En Costa Rica 2 nosotros

presentamos un documento que se llamaba “El Documento de los 33 Puntos.”

JK        ¡Ah si...! Quería entender mejor ese documento.

MV        Ese documento de 33 puntos es la reforma de la Fuerza Armada que el gobierno de El Salvador propuso. El FMLN nunca esperó que la Comisión pudiese discutir el tema de la Fuerza Armada y mucho menos presentar un documento por escrito. Cuando se les presentó el documento por escrito, que es prácticamente lo que quedó al final, allí está la separación de los cuerpos de seguridad, ahí está la abolición de los batallones, allí está la depuración de la Fuerza Armada, todos los elementos están en esos 33 puntos. El FMLN no encontró qué hacer, y no halló cómo salirse. Entonces, nosotros cometimos un error porque le dimos un espacio al FMLN y no lo hicimos firmar sobre ese documento. Y el FMLN se quedó sin base y sin justificación en la negociación. Entonces en 26 horas sin dormir y sin levantarse a comer, sino que comíamos allí; construimos un documento sobre derechos humanos que es el primer acuerdo que se firma, y es el que prácticamente, el punto que refleja, el no retorno a la negociación. Ya con esa firma creo que está sentenciado el no retorno de la negociación. Ya era que la negociación ya no se detenía, que tenía que terminar y no se sabía cuándo pero que ya no era reversible. Y se da durante todo el día y la noche, y lo terminamos de firmar más ó menos como a las cinco y media de la mañana del siguiente día donde se da el Acuerdo de Derechos Humanos. Nosotros prácticamente sacamos lo que está en la constitución política de El Salvador, donde están contemplados derechos fundamentales.

JK En esta reunión en Costa Rica ¿las dos partes estaban sentadas en la misma sala, en la misma mesa?

MV No, en ninguna de las negociaciones estuvimos en la misma mesa. Teníamos nuestras áreas de trabajo individuales, teníamos una área de plenarias: “Esta área es la nuestra, aquel lado es de ellos, y esa parte de en medio es de las plenarias”. Salíamos nosotros, salían ellos, llegaban las Naciones Unidas y nos sentábamos todos ya en la discusión. Terminaba la ronda, ellos se iban a su área y nosotros a nuestra área.

JK ¿Quién presentó las ideas importantes para este acuerdo de derechos humanos?

MV Bueno, la metodología que usó Naciones Unidas es que escuchaba la exposición de una parte, escuchaba la exposición de la otra parte, recogía los puntos de acuerdo de ambas, los colocaba. Los desacuerdos los trabajaba con documentos de trabajo y posteriormente producíamos un documento final. Nunca los documentos producidos por Naciones Unidas eran vinculantes, nunca eran imperativos o mandatorios porque no era una mediación, sino que era una intermediación activa. Entonces, yo podía decir, “No quiero este documento, no lo voy a ver”. No podía tener una obligación. Allí jugó un papel bastante determinante el Dr. Pedro Nikken.

JK ¿Estaba allí?

MV El era prácticamente el que trabajaba con el equipo de Alvaro de Soto, Blanca Antonini, puede que hayan habido otras personas no visibles pero lo visible era eso. Y Pedro trabajaba, producía documentos, nos reuníamos en las noches a platicar y a ver cómo manejar las cosas. Ese era el método.

JK ¿Y después por qué el gobierno acordó proceder a vigilar los derechos humanos antes que las otras piezas del acuerdo de paz estuvieran completas?

MV Primero como una estrategia de convencimiento de que las cosas iban en serio. Creímos que era conveniente ir dando signos reales de la voluntad de hacer las cosas y no como elemento táctico. Nosotros sabíamos que íbamos a llegar al final. Había que dar señales que permitieran al otro ver concretamente, van en serio, y que iban caminando. Echamos a andar el acuerdo, estuvimos de acuerdo en la vigilancia y el primer contingente de Naciones Unidas entra al Salvador en función de ello. No fueron decisiones fáciles, porque hubo opiniones en contrario, sin embargo, las decisiones se tomaron en el momento que debían de tomarse y creo que fueron buenas por los resultados que tenemos a este día.

JK ¿Y estas señales para quién eran?

MV Para todo el mundo. Para la guerrilla, para la comunidad internacional, para los que nos amaban, para los que nos odiaban, para los neutrales ó indiferentes, para todo el mundo; porque desgraciadamente la visión que se había creado sobre El Salvador y sobre el gobierno y sobre las

Fuerzas Armadas tenía una sobredimensión a la realidad. A nosotros se nos veía fuera como un estado arcaico y primitivo, se nos veía como una institución troglodita y salvaje. Y la gente, había que dar el inicio, “Vengan, no tenemos nada que esconder”. Que se diga lo que se quiera decir. ¡La paz! Vamos, ok. Entonces a todo el mundo, a todas las partes, a toda la parte involucrada que permitiera irle dando la fuerza y la credibilidad al proceso para que esto llegara a un final feliz.

ML ¿Después de la llegada de la primera misión de ONUSAL hubo una reducción en el número de violaciones de los derechos humanos?

MV Bueno, yo creo que lo que esas violaciones a los derechos humanos estaban tan sobredimensionadas, que cuando vino la realidad y encontramos los reportes de los derechos humanos, nos damos cuenta que si hay violaciones pero que no están en la dimensión que todo el mundo creía. Por eso dije que nos veían como un estado primitivo, como un estado salvaje, como una institución arcaica, como una institución de troglodita pero, ¿qué se da cuando se viene acá? Que si hay problemas pero que no es la dimensión que se dice. Se comienzan a dar cuenta. Tan es así que nosotros fuimos un país que se llama observado, se puede decir así por el Pastor Ruiz Vujeo, un español. Y tan es así que nos quitan el relator, creo que se llama relator de derechos humanos que viene a un país cada cierto tiempo, y nos quitan al Pastor Ruiz Vujeo. Pastor Ruiz Vujeo pasa una cantidad de tiempo metido en El Salvador y nos lo quitan antes de la venida de la misión, y cuando viene la misión, sus reportes no tienen la magnitud y la dimensión de lo que se tenía cuando no se estaba aquí.

JK Entonces, ayudó al proceso.

MV Claro que si.

JK ¿Cuál fue la importancia de la Comisión de la Verdad desde el punto de vista del gobierno?

MV Bueno, la Comisión de la Verdad fue el elemento más conflictivo de todos los acuerdos. Fue el aspecto que más problemas creó de todos los acuerdos de paz. Y desde el punto de vista del gobierno, hay que ver. Las cosas tienen siempre dos caras, la positiva y la negativa. La positiva, que cumplió el objetivo de sacar la verdad de la historia. Lo negativo fue que no, la comisión ó los comisionados no retomaron el espíritu de las partes sobre la Comisión de la Verdad. Y no retomaron el espíritu de las partes porque nosotros hablábamos primero en el acuerdo de paz, es claro; uno, buscar la reunificación de la sociedad salvadoreña y dos, buscar la reconciliación de la sociedad salvadoreña. Para buscar la reunificación, para buscar la reconciliación, había que colocar la verdad histórica. Pero esta comisión no tenía jurisdiccionalidad y ellos se abrogaron jurisdiccionalidad. Primero, sacaron nombres y apellidos y declararon sentencias condenatorias y ellos no tenían jurisdiccionalidad. Esto creó problemas. Posteriormente fue una verdad histórica a medias, hay una verdad histórica omitida por la magnitud del conflicto y el tiempo de la comisión; lo que se dibujó fue una parte y no realmente todo. Adicionalmente, el problema del “haya” es una concepción personal. Nunca hicieron un

señalamiento real, equilibrado sobre las fuerzas del gobierno y sobre el FMLN. Le cargaron la mano a las fuerzas del gobierno y fueron complacientes con las fuerzas de la izquierda. Omitieron muchas cosas del FMLN. Para el FMLN, fue una verdad sesgada, una historia hundida, una verdad unilateral, que creó problemas y que nos obligó a presentar la amnistia general antes de que se entregara el informe. Nosotros buscábamos la reconciliación y buscábamos la reunificación. Y si tuvimos (teníamos) esa visión, era porque le pedimos a la Comisión de la Verdad en el acuerdo que lo que nosotros queríamos era que se colocaran medidas que preservaran, que tomaran como referencia el pasado, preservando el futuro; pero no que se tomaran medidas contra el pasado y que nos obligó realmente a sacar esa amnistia. Y eso lo hicimos del estudio de el caso Venezuela donde no hubo Comisión de la Verdad, hubo un acuerdo de punto fijo; no hubo concepciones punitivas, sino que un perdón hundido y es una sociedad que su transición fue no muy traumática. Segundo, los españoles, franquistas y socialistas se perdonaron agravios durante años de la guerra civil y la sociedad...

[End of side A]

## **Lado B**

MV   Adicionalmente, estudiamos el caso uruguayo donde hubo Comisión de la Verdad y tenían muchos problemas y tuvieron que ir a un plebicitito para poder resolver sus problemas. Estudiamos el caso chileno, donde hubo una Comisión de la verdad y aún el presidente Patricio Alwin, que era en ese momento, tuvo que salir y decir, “Señores, aqui no va a haber castigos, no

queremos eso porque nos vamos a reconciliar, nos vamos a unir”. Y también estudiamos el caso argentino, donde si la Comisión Sabato lanzó a los guerrilleros a la cárcel y a los generales a la cárcel. Tuvo La Tablada resurgimiento de la violencia en 1989, tuvo los Caras Pintadas y los Cuartelazos y el presidente Alfonsín tuvo que renunciar antes de renunciar a su periodo porque buscó la paz mediante los medios punitivos, pero no lo logró, y no tan sólo no lo logró sino que también tuvo que renunciar. Y Menem tuvo que regresar al perdón al que no quisieron entrar por ese proceso. Nosotros decíamos, ok, si estudiando la historia esto es lo que tenemos, ésto es lo que queremos. Sin embargo, se nos quiso imponer algunas cosas que definitivamente no estuvimos de acuerdo.

ML ¿Cómo se dio el balance entre el equilibrio, entre lo que es la necesidad de tener la verdad e imponer cierta justicia por lo que se ha pasado, balanceando eso con la necesidad de reconciliar la sociedad?

MV Ok, yo creo que lo que tiene que hacerse es la verdad histórica y el perdón a la verdad histórica; ahí está el equilibrio. No digo que hay que esconder la verdad histórica. Porque de lo contrario desde mi punto de vista, usted me hizo un agravio a mi, yo le hice un agravio a usted, usted tiene un castigo de cinco días, yo tengo un castigo de diez días, no nos vamos a reconciliar; porque yo estoy siendo castigado por usted y usted está siendo castigado por mí. Vamos a pagar la pena pero vamos a seguir. Detrás de usted hay esposo, hay hijos, hay amigos, hay familia, detrás de mí también. Entonces se está formando un espiral tal, ok. No estamos de acuerdo. Usted me hizo un agravio a mí, yo hice un agravio a usted; ok, perdón no problema, termina,

termina aunque me sirve y el juez dice, ok no hay problema. Pero también vamos a poner medidas para que esto no suceda, usted no puede acercarse diez metros de la señora, ni la señora se puede acercar veinte metros de mi; para evitar que pueda existir problema futuro. Es colocar aquellos elementos que hicieron, que permitieron, que sucedieran esas cosas. Falta de una legislación adecuada, falta de una observancia adecuada, falta de castigos ejemplares en el momento, etc. etc. Entonces, el equilibrio no es fácil, pero lo hemos logrado aquí en El Salvador. ¡No estamos hablando! No ha habido una sola agresión a un miembro del FMLN de los políticos, como en Colombia, como en Guatemala. Guatemala tiene menos tiempo y ya tiene más problemas que nosotros. Entonces eso es una muestra práctica, no teórica. Aquí siempre seguirán, siempre van a estar presentes los justicieros temerarios que no están de acuerdo con la paz porque no apetecieron sus condiciones personales y van a salir a gritar tonteras. Pero, ¿cuántos son? Dos, cinco, eso no es representativo; el problema es cuando más del 50% piensa de esa manera, pero ahora será una minoría los que siguen hablando de la impunidad y del ... Ya del conflicto, nadie está recordándose; únicamente los enfermos viscerales son los que tienen ese planteamiento.

JK Bueno, bueno, bien explicado, muchísimas gracias. ¿Cuáles fueron los aspectos más difíciles de las negociaciones?

MV Bueno, el único aspecto prácticamente, la negociación duró veintiocho meses tres días, y veintiocho meses dos días fue el tema Fuerza Armada y un día para lo demás. O sea que una de las cosas que hay que aprender, de las lecciones que hay que aprender del caso de El Salvador, es

que la guerrilla y los militares se veían el uno al otro como el principal problema del país. Pero lo que nos ha demostrado el caso salvadoreño es que eso no es cierto. Las Fuerzas Armadas son el ejemplo mayor de la evolución en la sociedad salvadoreña y el FMLN en su incorporación a la actividad política. ¿A dónde están los problemas? Están en la parte económica y social. Esos son los problemas que no se lograron resolver. Pero no se lograron resolver porque el FMLN tenía un enfermizo antimilitarismo que no lo permitió ver más allá; que yo, me puedo poner de acuerdo rápido en la parte militar pero tengo que atacar las causas reales del conflicto. Por tanto, el tema militar, fue el tema predominante de las negociaciones.

JK En un punto, una delegación de militares del gobierno tenía una reunión secreta en Nueva York con Alvaro de Soto. ¿Por qué ellos querían hablar con él, sin avisar al presidente Cristiani?

MV No puedo dar ninguna opinión porque es la primera vez que oigo eso. No quisiera emitir un juicio de algo que no tengo fundamento. Que yo sepa no, no es la primera vez que yo oigo, que un grupo de militares querían una reunión secreta con Alvaro de Soto, yo no tuve conocimiento de que eso existiera.

JK Ok. ¿Tenía usted confianza en la ONU y en la imparcialidad de la organización?

MV Yo voy a ser muy honesto y muy abierto. De la organización sí. De las personas que componen la organización no. Yo los veía, pueda ser que equivocado o no, los veía demasiado liberales, y los veía con una visión prejuiciada de la situación de mi país. Ellos a control remoto,

se volvan expertos sobre El Salvador. Yo tengo 51 años y todavia me cuesta entender a los salvadoreños. Después de 51 años tengo problemas para entender a los salvadoreños. Es muy difícil que una persona en tres días, con un viaje de cosas muy superficiales puedan emitir un juicio, los veia muy prejuiciados en ese sentido aunque en su contexto pudiese decir que su papel era bastante bueno y aceptable.

JK ¿Y era importante que el Secretario General Pérez de Cuéllar sea de América Latina para ayudar al proceso?

MV Definitivamente si, porque, quiérase ó nó, las prioridades del Secretario General están en función de algunas políticas y de alguna u otra manera él puede influir sobre, generar un poco más de interés sobre ciertos problemas de la región de su origen; independientemente de que esté el Consejo de Seguridad donde se toman las decisiones. Pero la influencia del Secretario, por su jerarquia, no es despreciable. Entonces, el centro si era importante por la influencia de su opinión, por su conocimiento de los problemas de América Latina, por el idioma, por la cultura, por la cantidad de cosas que realmente era mucho más fácil entenderse con Pérez de Cuéllar, que mucho más fácil entenderse con Butros-Ghali, que no sabia ni dónde quedaba El Salvador, en un principio. O Kofi Annan que definitivamente, pues su interés y su conocimiento mayor está por otro lado. Sin embargo si es muy determinante.

JK ¿Y Alvaro de Soto?

MV Alvaro creo que es uno de los personajes más incomprensidos en la negociación, por el FMLN y por nosotros, ambos. Un papel muy difícil, muy duro, independientemente, porque ya terminaba el conflicto. También, el carácter de Alvaro también bastante duro, es un tanto reservado, muy distante, duro en sus posiciones en determinados momentos, pero a fuerza de ser justo y ser sincero; lo que estamos cosechando es realmente producto de Alvaro de Soto que representaba las Naciones Unidas y a todo su equipo que trabajó con él.

JK El presidente Cristiani escribió algunas cartas al Secretario General diciendo que no era feliz con el proceso. ¿Por qué escribió eso?

MV Yo creo que hay un problema, digo hay demasiadas rigurosidades con ciertas personas y con ciertas cosas somos demasiado rigurosos. Y en el problema de las Naciones Unidas las cartas que mandamos fueron sobre los informes del Secretario General. Yo puedo enseñarle a usted un informe de un año después, y usted cree que está leyendo el del 16 de enero de 1992. Una ambigüedad para escribir como que meten en la computadora un formulario y sólo le cambian algunas partecitas, y el cambio no se siente el avance. Nosotros hablamos de ciertas cosas que nos parecían que teníamos problemas, tan es así que Augusto Ramirez Ocampo, representante del Secretario General, se regresó a Colombia porque había algunos informes que no transcribían lo que la misión aquí enviaba; sino que allá eran traducidos ó aumentados, de el informe que se daba. Entonces, nosotros enviamos sobre la forma del reporte y la objetividad del mismo tuvimos algunos aspectos encontrados.

JK ¿Cuáles fueron las fortalezas y las debilidades de los acuerdos? ¿Habían problemas que defender en los acuerdos después?

MV Bueno, primero, el acuerdo fue posible porque no tuvo cosas muy precisas, no desarrolló aspectos demasiado minuciosos. Los acuerdos fueron pautas, no fueron programas, por tanto son genéricos. Era más fácil construir un acuerdo sobre reformar el sistema electoral que hacer la reforma del sistema electoral. Primero porque no éramos nosotros los que podíamos hacer los cambios institucionales; a mesa no podía abogarse lo que todo un pueblo puede querer. Entonces, hubo cierta complejidad porque es indiscutible, venimos de un conflicto ideológico. Firmado los acuerdos, los resabios ideológicos, aún en la implementación siguen tratándose con algunas visiones ideológicas que desean sacarle más beneficio del que realmente representa. Entonces, los acuerdos fueron pautas, fueron normas, fueron algunas políticas muy genéricas de lo que se pretendía. Por tanto, no habían cosas muy puntuales y se puede decir que fueron muy generales. Algunos dicen que tienen una exquisitez de ambigüedad, que cada quien está de acuerdo, pero cada quien lo está interpretando de la ganancia desde el punto de vista de él. Pero esa es una debilidad que al final se convirtió en una virtud; y para mí es más virtud que debilidad. ¿Por qué razón? Porque fue lo que permitió que se terminara el conflicto. Si hubiésemos pretendido un documento finalizado con pelos y señales iba a ser muy difícil ponernos de acuerdo.

JK ¿Cuál era el impacto del presidente Cristiani en los últimos días de las negociaciones en el año '91, en diciembre?

MV Bueno el impacto era que se disminuía la distancia y se disminuía el tiempo en las tomas de decisiones porque las consultas en aspectos que no eran discrecionales. Nosotros como comisión teníamos alguna discrecionalidad pero habían puntos que eran imperativos: El cumplimiento de las leyes, la norma constitucional, el cambio de la constitución. Nosotros podíamos estar de acuerdo y externábamos que creíamos que si estábamos de acuerdo. Pero también la guerrilla no tiene a quién consultarle, la guerrilla no es una institucionalidad en el país, el gobierno sí, y el gobierno tenía normas y procedimientos que cumplir, no podía, como decimos en salvadoreño, “ser macho sin dueño”. Teníamos que hacer ciertas consultas y eso permitía la discusión de problemas puntuales sin el modelo, sin el país. Y eso, escribir, nunca en el papel se dice lo que realmente se puede porque sino hay que escribir una novela; entonces, hay cosas que quedaban, dudas, consultas telefónicas y llamadas. Independientemente, él demostró una vez más la firme voluntad del presidente de estar en serio en la búsqueda de la paz porque, quiérase ó no se quiera, tuvo un desgaste político. Yo garantizo que si las negociaciones fracasaban políticamente, Cristiani se terminaba. El jugo su papel que tuvo que jugar. ¡Y lo jugó! En muestra concreta de que sí, quería y buscaba la paz.

JK Usted estaba hablando sobre cambiar la Constitución. ¿Por qué era importante cambiar la Constitución?

MV Porque lo que se buscaba era cambiar las estructuras del país. Y las estructuras del país están en la Constitución de la República. Allí están los órganos del estado, allí está la institucionalidad del país. Había que hacer cambios en la institucionalidad del país, había que

reformular la justicia, había que tocar la Corte Suprema de Justicia. ¿En dónde está? En la Constitución. Había que cambiar la Asamblea, había que hacer cambios en la Asamblea. Había que crear instituciones que faltaban. ¿A dónde tenía que estar? En la constitución, Consejo Nacional de la Judicatura. La Escuela de Capacitación Judicial que es parte de la estructura, tenía que buscarse dónde sale las grandes políticas ó normas que deben de estar en la Constitución. Porque la Constitución no se puede modificar por una persona, lo que es un reglamento; una ley secundaria, si la cambia una persona pero la Constitución tiene que cambiarla por una mayoría calificada del Congreso del 75%. Y la cambia ésta y la ratifica otra, o sea, que allí queda casi una norma permanente, los cambios que se hicieran dentro de la constitución tenían más garantías para las partes que su durabilidad y no que fueran de un día para otro ó que otro lo cambiara sin autoridad.

JK En el acuerdo tiene efectos sobre crear un nuevo sistema de seguridad. ¿Por qué fue necesario reformar el sistema de seguridad y de la policía?

MV Porque era un elemento que, se quiera ó no se quiera aceptar, de una o otra manera, objetiva ó subjetivamente, la seguridad ciudadana depende de una seguridad jurídica. La seguridad jurídica no tenía una imagen, no tenía una formación adecuada; era para el conflicto, era de el conflicto, era para el tiempo de la guerra fría amigo ó enemigo. En 1989 se perfora el muro, la guerra fría entonces llega a un punto de inanición, hay que evolucionar. ¿Qué nombre le pondremos al nuevo paradigma? Felizmente era amigo, enemigo y guerra fría, la economía, los ejércitos, la política, se configuraba en función de la guerra fría. Entonces había que hacer un

cambio, y creimos que la seguridad pública iba a dar realmente al interior una estabilidad mayor a un proceso y por eso lo hicimos.

JK ¿Y ahora funciona mejor el PNC?

MV Indiscutiblemente que si, sin decir que es un modelo de pulcritud y excelencia porque hay que saber, que todo lo que hacen los humanos algún grado de imperfección tiene; pero que no dejamos de luchar porque eso se haga mejor cada día y, ¿que es mejor que lo anterior?

Definitivamente que si.

JK Entiendo que muchos policias mueren en estos años. ¿Por qué tienen este problema?

MV Bueno, la violencia es una. Aquí han habido tres tipos de violencia: La violencia común, la violencia política y la violencia organizada. En un momento determinado estaban tapados por el mismo conflicto; el conflicto era lo que más nos dábamos cuenta que lo otro. Eso creo, que escondía de una u otra manera otros tipos de violencia que podían existir; independientemente, que el término del conflicto deja traumas de orden psicológico en una cantidad de personas. Una persona irascible, una persona violenta, es producto del medio en que ha vivido. Sin embargo creo que tampoco podemos decir que han muerto una gran cantidad porque si somos 14 mil y han muerto 100 policias en 5 años ó 200 policias en 5 años; algo anda mal pero tampoco hay una dimensión tan grande que se pueda decir que hay grandes cantidades muriendo, parece que no. Doscientas personas no son casi el 1%, un poco más del 1% en 5 años,

me parece que eso es algo; si, no es deseable, pero es aceptable.

JK Ahora quisiera conocer su evaluación de la ONU y también de los Amigos del Secretario General en la construcción de la paz posterior al conflicto. Por ejemplo, ¿podría usted discutir qué problemas hubieron en el proceso de desmovilización?

MV Bueno, no puedo emitir el mismo juicio optimista de la ONU y de los cuatro amigos dentro del proceso. El cual para mi es de mucho optimismo, de una valoración de excelencia; a una, por conflicto. Siento que, en el término personal, me siento engañado. Siento que la meta era terminar el conflicto pero, ¿y después? ¡Ahi vean ustedes qué es lo que hacen! No siento que haya habido una respuesta consecuente en la medida que el país lo necesitaba hacia la parte económica, hacia la parte política, hacia la parte social. El desminado en El Salvador, la Unión Europea se comprometió a pagarlo y nosotros iniciamos el proceso de desminado. Cuando íbamos a la mitad del desminado nos dijeron que no nos iban a dar nada. Y tuvimos nosotros que sacar del presupuesto y nos metimos en una cantidad de problemas de orden económico para poder cancelar porque no lo habíamos presupuestado, ni teníamos dinero para eso. Si, adicionalmente en la reinserción porque los elementos de la Fuerza Armada fueron tratados muy mal por la comunidad internacional; tan es así que los más desmovilizados de la Fuerza Armada, puedo decir que el 90% de los beneficios nos cuestan a los salvadoreños. Es más, si usted puede ver el reflejo económico el 68% de los costos los hemos asumido nosotros y el 32% lo ha asumido la comunidad internacional. No pudo decir lo mismo durante las negociaciones, que después de las negociaciones. Yo creo que hay una falta de visión.. Estados Unidos en vez de

estar construyendo esas murallas allá en México, debería de invertir aquí porque los inmigrantes, que los detenga aquí, y los va a detener con inversión, con empleo. Ese es un problema de ellos y nuestro. Pero si aquí hay trabajo, nadie va a inmigrar, esa frontera puede estar abierta. Es estúpido estar colocando murallas cuando aquí se está propiciando la salida; entonces, ese tipo de problemas. Y nosotros tuvimos que hacer préstamos a China, tuvimos que hacer préstamos al Banco Centroamericano de Integración Económica, tuvimos que usar recursos nacionales de moneda local, que podían haber ido a otros programas de desarrollo; si la comunidad internacional hubiera sido más solidaria con lo que es movilización. Y reitero, los desmovilizados de la Fuerza Armada tuvieron discriminación, desde la asignación de fondos, hasta el tratamiento que se les dio. Por eso tuvieron más problemas con los desmovilizados de la Fuerza Armada que con los del FMLN. Los problemas que se crearon en el interior fueron exactamente por el descontento de los desmovilizados de la Fuerza Armada, porque prácticamente tuvieron demasiados problemas para alcanzar a sus beneficios.

JK Y las armas de ambos lados. ¿Fueron todas destruidas?

MV Bueno, uno de los puntos en que fracasó sin consecuencia mayor fue en la entrega y difusión de armas del FMLN. Ese es un punto que se señaló permanentemente y debe ser un elemento de estudio de Naciones Unidas para soluciones posteriores. Nosotros nunca estuvimos de acuerdo y lo hicimos saber por escrito. Esa es una de las notas que usted menciona que leyó el Secretario General, le mandamos dos ó tres notas donde le decíamos que no estábamos de acuerdo con el inventario del FMLN, ni de personal, ni de material, ni de equipo. Es así que por

primera vez, cuando el conflicto salvadoreño termina por primera vez, salen los primeros AK-47 en Guatemala, son producto de la salida de armas de El Salvador. Salen para Colombia, salen para Perú y aparecen en Chiapas con armas de ese tipo, con números de serie que estuvieron en El Salvador. Este tipo de problemas son los que dejaron las cosas a medias.

JK ¿El programa de transferencia de tierras llenó sus expectativas?

MV Bueno, yo puedo decir que los programas de reinserción en el término general desde mi punto de vista, no representan programas reales y objetivos de reinserción a la vida económicamente activa. Son programas muy delimitados que permitían de una ó de otra manera, no reinsertarlos plenamente. Permitted de alguna manera palear la situación, pero creo que la palabra ‘programas de reinserción’, queda demasiado grande, es un sombrero muy grande para la cabeza de lo que habían ofrecido. Si cumplieron un objetivo, pero no es realmente la necesidad real de realización.

JK ¿Y la ONU ayudó suficiente con este programa ó los Amigos?

MV Bueno, el programa de transferencia de tierras recae muy duro sobre los Estados Unidos. Estados Unidos es el país que más ha aportado; del 32% que ha puesto la comunidad internacional, creo que el 30% lo ha puesto los Estados Unidos y el 2% lo ha puesto el resto. Entonces, creo que el peso ha caído sobre los Estados Unidos. Por eso digo que en el concierto de las Naciones no tuvimos la capacidad de mover voluntades. Y me acuerdo del primer grupo

consultivo que se hizo con Ginebra, prometieron 1,500 millones de dólares para el programa de paz de El Salvador, de los cuales sólo llegaron como 370 millones.

JK Durante el tiempo después del acuerdo, ¿cuál es su evaluación de la ONU en observar la policía en transición?

MV Yo creo que es muy buena, creo que es excelente. El problema que hay es que esta es primera vez en la historia de Naciones Unidas que intervienen. El problema que hay es porque es por primera vez en la historia de Naciones Unidas que interviene en un tipo de consenso. El Salvador es el arranque. Hoy, creo que sigue en segundo lugar Guatemala. Yo creo que la lección desde mi punto de vista, Naciones Unidas ó la comunidad internacional tienen que saber, tienen que tener una frontera imaginaria de saber hasta dónde apoyar; sin dejar que las instituciones nacionales crezcan, sin que las nuevas se desarrollen y sin que esa presencia les de sombra para no crecer. Tienen que colocarse en equilibrio para saber cuándo salir, porque el problema es que quiero ayudar; pero podría en un momento determinado dejar que las instituciones propias del país ó las creadas por los acuerdos no crezcan adecuadamente por la sombra de la comunidad internacional. Entonces, hay que ayudar sin dejarlas que crezcan en un momento determinado, yo creo que el papel ha sido igual.

JK ¿Y en establecer la academia nueva?

MV Es igual. Yo creo que tenemos, además es una buena academia, una buena Policía

Nacional. Dije, lo humano tiene imperfección, creo que hay que mejorar. La continuidad del soporte técnico, del soporte científico, del soporte económico a esta institución es vital para la vida del país; independientemente que los salvadoreños tenemos que asumir la responsabilidad de nuestras propias instituciones pero en lo que no podamos hacer con la capacidad de nuestras propias capacidades y recursos, necesitamos la ayuda de la comunidad internacional.

JK ¿Qué impacto tuvo COPAZ? ¿Usted participó en COPAZ?

MV Si participé en un término inorgánico, no en un término orgánico. COPAZ era un elemento de catálisis, donde estaban todas las fuerzas políticas del país y ayudaban a acercarse. Pero no puedo decir tampoco, sobredimensionar, la participación de COPAZ que fue un ente útil. Si fue un ente útil, que tenía dos caras: La cara positiva donde todos podían tener un elemento para discutir, poder desarrollar decisiones, y la otra cara es también que como eran partidos políticos también podían politizar alguna condición y crear conflicto. Pero definitivamente su presencia también cumplió su función y es positiva.

JK Ya habló sobre algunas lecciones para la ONU. ¿Hay otras lecciones de El Salvador para futuras operaciones de la ONU?

MV Primero creo que hay que ver algunos elementos importantes como es el conocimiento de la realidad del país tiene que tratar de homogenizarse un poco más. Aquí vinieron africanos, noruegos, suizos que no podían hablar ni español, ni entendían la cultura salvadoreña y conocían

El Salvador por las películas de terror y esas cosas. Entonces su visión era una visión culturalmente un poco estrecha; por tanto su actuación era en función de la visión que tenían. Posteriormente, es beneficioso el cambio cada dos años pero también es perjudicial porque el que viene, viene a aprender; cuando a los dos años ha comenzado a aprender ya se va y ya se viene otro. Ese cambio no deja de crear trastornos en la implementación y en la interacción con las instituciones con que se trabaja. Digo, los aspectos de las personas que entiendan la cultura de nosotros es la primera vez; nosotros nunca hemos tenido una invasión, nosotros nunca hemos tenido bases extranjeras. Tener mil personas con mil carros blancos aquí de Naciones Unidas, con un aspecto cultural de más allá que ese, se pudiese decir hasta con ciertos abusos de su presencia, accidentes donde murieron personas, actos no del buen ojo del salvadoreño, esas cosas no dejaron de crear algunos problemas realmente. Independientemente que lo más importante es esa frontera de crecimiento a la institución, pero no sólo de parte de la institución.

JK ¿Usted piensa que es posible tener acuerdos más definitivos? ¿Usted explicó que era difícil implementar los acuerdos de Chapultepec?

MV Yo creo que el caso salvadoreño tiene que ser visto como un ejemplo y no como un modelo porque las condiciones y características de cada país son distintas. Yo personalmente creo que es un error generar acuerdos más detallados. Yo voy a poner el caso de Guatemala. Guatemala ha hecho un proyecto para 25 años. ¿Cuántos gobiernos van a pasar comprometidos con esos cinco gobiernos? Posteriormente yo no puedo generar acuerdos más definitivos porque no soy la instancia en la mesa, no es la representación real de un país; no pueden hacer un

programa de gobierno, pueden hacer un programa económico. El comprometerse en un papel con algo que la gente no esté de acuerdo, eso no lo va a poder preguntar y le va a crear problemas al futuro. Nosotros creamos mecanismos como el Foro de Concertación Económica y Social, sentamos a empresarios, al gobierno y a trabajadores en una mesa donde puedan hablar y ver cómo resuelven sus problemas. Hablamos de una reforma electoral pero nunca dijimos cómo la tenían que hacer; para eso estaban los políticos, para eso estaban los partidos, para eso estaba la nación, para que se pongan de acuerdo. Allí hubo una responsabilidad política de cambiar. Hasta dónde va a ser el cambio, decídanlo ustedes, los actores, no nosotros en la mesa. En lo económico, los actores y factores económicos no somos nosotros. Nosotros hicimos cambios, dijimos que íbamos a dar un programa de tierras para desmovilizar pero no dijimos de cuántas manzanas. ¡Cómo no! No lo hicimos después con ellos. Que si es limitado ó no es limitado, después eso ya otra cosa. Entonces creo que hacer cosas más determinadas eso es muy difícil, es muy peligroso y no creo que es útil. Guatemala ya tiene problemas, ya se levantó el primer puesto cuartel; ya agarraron a uno, un segundo de las Naciones Unidas y lo tuvieron secuestrado cuatro días, cinco días. Y entonces, ¿por qué? Precisamente hay cosas que además de ponernos de acuerdo en detalles, creo que es más difícil que ponernos de acuerdo en conceptos de gran...

JK ¿Y un mecanismo como COPAZ tiene capacidad de limitar este problema?

MV Es que precisamente COPAZ implementaba la parte política, empresarios, trabajadores y gobierno; la parte de relación laboral, económica y social; los partidos políticos, la reforma electoral; los sectores de derecho, la Corte Suprema de Justicia; la parte de la Policía Nacional

Civil y su academia la sociedad y la institución; la Fuerza Armada, su sistema educativo, etc. Entonces, eso son las formas de poder hacerlo, de lo contrario, es muy difícil.

JK ¿Entonces usted tiene alguna cosa que quería decir ó explicar para las Naciones Unidas?

MV Me parece que el papel, debemos sentirnos satisfecho. Creo que el papel de Naciones Unidas, si el proceso tiene éxito, sus instituciones participantes tienen que sentirse exitosas. Creo que es un papel bien, bien, bien determinante. En las experiencias dije lo que creía que debía de modificarse en un momento dado, podrán haber otras, creo que esas son las más importantes. Ya lo dije en mi narración, no puedo decir lo mismo de la comunidad internacional. Hablo de Naciones Unidas, no como institución, sino como la comunidad internacional. No le doy la misma calificación en el proceso, que después del proceso. En el proceso les voy a poner 10 pero después del proceso les voy a poner 6. Están con la nota mínima para pasar la nota. No creo en la comunidad internacional. Nos sentimos como relegados después de haber resuelto el conflicto. Sentimos que las prioridades de la comunidad internacional están en otro lado y en otra cosa, nos dejaron a medio camino, ya han tomado que la ausencia del conflicto es la paz. Y la paz no es la ausencia del conflicto; la ausencia del conflicto más el crecimiento de los campos económicos, políticos, sociales en amplia libertades con el respeto de las leyes, es la paz fundamental. Todavía falta mucho por construirla. Y desde mi punto de vista ,el agradecimiento a la comunidad internacional, a las Naciones Unidas y a los cuatro amigos más uno con la ayuda que nos dieron realmente para poder lograr el objetivo. Y que lo que estamos hablando es como lo que pusimos para la Comisión de la Verdad. No es juzgar a las Naciones Unidas en aquello, sino que es

decirle que tienen que hacer en otro lado para que la cosa sea mejor que lo que fue en El Salvador.

JK ¿Y en el lado de los norteamericanos, cuál es su evaluación de la participación del Secretario Baker, por ejemplo ó del Asistente Secretario Sr. Aronson?

MV Tuvieron un papel muy crucial. Un papel muy determinante. Fue una participación muy activa, con mucho tacto, con mucha ecuanimidad. En muy pocas oportunidades los he visto actuar con mucha firmeza. En esto lo senti como amigos, en otras veces que me hablan los siento como amos. Y eso no deja de molestar me en un momento determinado. Tuvieron una virtud en un principio no estorbaron aunque no apoyaron. Porque en la primera etapa de la negociación Estados Unidos no creia que la nosotros ibamos a tener éxito. Y fue hasta después de Abril del '91, de la Reforma Constitucional, donde se dan cuenta que la cosa va en serio y hay un apoyo central. Bernard Aronson y el departamento de Estado jugaron un papel muy determinante, muy positivo, muy activo, digo con mucho tacto. Nunca, siquiera sugirieron un papel, un documento, absolutamente nada, nunca llegaron a la mesa con posiciones de prepotencia, siempre tuvieron mucha cabeza...

End of recording.